Sábado 9 de Septiembre le 1899. Año XVII.—Núm. 5.023

DIARIO DE TORTOSA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DINASTICO

DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, en la Administración, y Librería de Bernis.—En Barcelona, Agencia de Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37 ídem de Cornet, Arcos Núm. 3.—En Madrid S. G. A. Alcalá 6 y ...

Redacción y Administración
Campomanes (Ensanche)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mes, adelantado . . . . 1 pesetas.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

¡QUÉ ESCÁNDALO!

EN LA PLAZA DE TOROS

Lo que presenció ayer tarde nuestro público en la plaza de Toros, no tiene nombre, ni precedente, ni calificativo posible.

Anoche era objeto en todas partes, de animados comentarios y de acerbas censuras.

Para la novillada de ayer, se vendieron muchísimas más entradas de las que permite la cabida de la plaza, y mucho ántes de empezar la corrida, se habian ya llenado por completo y habian sido invadidas por la muchedumbre, gradas, y tendidos, palcos, corredores, pasillos, escaleras, y hasta el recinto de la valla.

Muchas personas no ocupaban los asientos que con arreglo á derecho les correspondia, y cuando los que estaban legítimamente en posesión de algunos asientos iban á reclamar, se armó un escándalo mayúsculo, ya que ni la Guardia civil, en momento determinado, pudo obligar á retirarse, á gran número de gente que ocupaba sitios indebidos.

Un desbarajuste, una arbitrariedad, y un abuso que no debe tolerarse. Por mucho que sea el egoismo de la Empresa, cuando ocurren espectáculos como el de ayer, la Autoridad debe reprimir y poner á raya á los que traten de agrandar, por estos medios, el negocio.

Nadie se entendió en la plaza de toros, pues se vendieron fuera de taquilla no pocas entradas, se tomaron por asalto todos los asientos, y reinó una verdadera confunsión, una completa anarquía. Se avecinaba por momentos, un conflicto con carácter imponente.

Y se dió tambien el caso, de que mientras varias personas no pudieron recobrar sus derechos, á otras se las obligó á abandonar sus sitios, á instancia de determinados espectadores, que así lo reclamaron. ¡Qué igualdad más irritante! ¡Qué espíritu más justiciero!

Muchas personas se marcharon de la plaza, al observar cómo se desarrollaban los incalificables sucesos que relatamos, y otras, por temor á una catástrofe, ya que la plaza de toros no ofrece completas condiciones de seguridad, y el peso que sostenía, excedia en mucho al de costumbre.

No nos dirigimos para nada al Alcalde, porque harto sabemos que ha de oir nuestras quejas, fiel reflejo de los ecos de la opinión pública, como quien oye llover, cual vulgarmente se dice; pero elevamos nuestras quejas al Sr. Gobernador civil de la provincia, instándole, en nombre de la justicia y de los fueros de la legalidad, á que se entere minuciosamente de lo ocurrido en la Plaza de toros de Tortosa, y obre con firmeza y energía, y sin contemplación de ningún género, contra los responsables de escandolosos y abusivos hechos, que hubieran podido acarrear funestas consecuencias.

Dios permita que si no se pone en breve, coto á éste género de demasias y arbitrariedades, y si se autorizan nuevas diversiones en aquel sitio público, sin garantizar la solidez del edificio, nos libremos cualquier dia de un motin popular, ó de una horrenda catástrofe.

¡Sr. Gobernador! Precisa, por ciertas consideraciones atendibles, su intervención directa en este importante asunto. No desatienda V. S. nuestros avisos.

En el Balneario

Bastante numerosa ha sido tambien la concurrencia que en las noches de anteayer y ayer, acudió al espacioso y elegante coliseo de Remolinos.

Vamos, que el amigo X. ó Z., un chico que tiene muy buen gusto, y en cuanto á *diquelar*, vaya si *diquela* y tiene *quinqué*..... le sobra la razón, al decir que parece *mismamente* que allí vaya á celebrarse todas las noches de función un concurso de bellezas, por las hermosas mujeres que adornan los palcos y butacas, y que transforman, ¡oh, prodigio!, la platea del Balneario, en ameno y lindísimo vergel de perfumadas y encantadoras flores... *humanas*.

Si en las localidades se admira su hermosura, ayúdenme á sentir ustedes, cuando en los entreactos salen á disfrutar del fresco de aquella deliciosa terraza, y, cual hadas vaporosas, lucen allí sus gracias, su donaire y sus andares, entre los coloquios amorosos, las miradas furtivas de aquellos ojos negros y azules, y los suspiros... ¡ay!... ténte, amiguito que vás á *descarrilar*, y te ván á llamar malicioso... pero ¡qué caray!, ¿no se admira lo bello en pintura y escultura? pues si en las bellas artes sucede esto, ¿cómo no admirar más las bellezas verdad de esas divinas criaturas, obra y creación de Dios que todo lo crea, y que son la gloria y el encanto de esta hermosa y bendita ciudad del Ebro?

Más digamos algo de la compañía y de su trabajo, objeto principal de ésta desaliñada reseña, y que ya se me olvidaba, ¡y á quién no se le olvida!, pensando con esos angelitos á quienes yo creo que por mal nombre, dieron en llamarles mujeres. ¡Es una *debilidad* que toda mi energía y voluntad, no han podido quitarme nunca de encima!

Todos los artistas hacen cuanto pueden por agradar, y sinó, ahí están la Sra. Miquel y la Srita. Perejamo, y los señores Fonseca y Freixa que no me dejarán mentir, y que en varias ocasiones con su artística labor, saben conquistarse el público aplauso. Verdad es que en algunos cuadros el coro flojea y se nota la falta de unos ensayos más, y que los que forman en la línea de las segundas partes, dejan algo que desear, pero ¡qué caramba!, en Tortosa, dado el contingente que el público proporciona al teatro, no se puede exigir á las empresas compañías sin pero, es decir, completas, con numeroso coro y formadas por artistas superiores; eso es posible en las grandes capitales.

Las obras mejor interpretadas han sido, «Agua, azucarillos y aguardiente» y «La fiesta de San Antón».

En el duo de los patos, de «La Marcha de Cádiz», la Sra. Miquel y el Sr. Freixa fueron ovacionados, viéndose precisados, ante la insistencia del público, á repetirlo.

El maestro señor Domingo arrastrando con su inteligente batuta á los músicos y á los cantantes, y sacando todo el partido que se puede.

De todos modos, puede irse al Balneario y hasta aplaudir en varias ocasiones, y yo desearia que los pequeños defectos que se notan en las representaciones de algunas obras, se subsanaran con el estudio, para poder aplaudir gustosísimo á los artistas, en todo.

MOREL.

CRÓNICA PARISIÉN

(DE NUESTRA COLABORACIÓN ESPECIAL)

París y Rennes.—Los jueces.—Demange.—Labori.—Jouaust.

Más de tres semanas hace que se abrió el proceso Dreyfus que, para unos resulta el calvario del mártir y para otros la condenación de Judas.

París, la *Ville lumiere*, como todos hemos convenido en llamarla, espera que la luz surja en Rennes y, si no fuera por las representaciones gratuitas y populares del ridículo *fuerte Chabrol*, todo París pensaria en la ciudad bretona y todos los parisienses envidiarian la buena fortuna de los impasibles habitantes de Rennes.

El proceso marcha lentamente, y ya se comentan prematuramente los resultados futuros, y hasta se discute sobre lo que hará Dreyfus en el caso en que saliera absuelto.

Labori, Demage y el coronel Jouaust son los héroes del día y ante sus personalidades que se acrecentan más y más en la imaginación de los apasionados, desaparece, como eclipsada, la persona del infortunado Dreyfus.

Los periódicos hacen su negocio, el telégrafo vibra perenne, las prensas Marinoni sudan torrentes de tinta, el pueblo se enardece y... á nosotros debe importarnos un comino, lo que pueda resultar de esta lucha de razas.

∴

Pero como la nota de actualidad está en Rennes, sigamos la corriente y hablemos del tribunal.

La sala de audiencia es un salón sin decorado, grande, claro y bién aireado y las sesiones duran,de cinco á seis horas diarias.

El público que asiste á la vista es cosmopolita de lengua y de raza y, en aquella pequeña Babel, siéntese ya la impaciencia y así como el deseo de acabar pronto.

El gran carácter de las audiencias de Rennes se parece mucho á la expresión severa y noble de las más famosas creaciones de Alberto Durero.

Considerad conmigo aquel estrado del consejo de guerra, hacia el cual convergen todas las ávidas miradas del Universo.

En el fondo de una pequeña plataforma, la misma que sirve para distribuir los premios del Liceo, vense los jueces, aquellos á quienes la prensa parcial apoda los *siete kepis*.

Todos ellos saben bien que los jueces sólo dependen de su conciencia y todos ellos siguen atentos los debates; sin prejuicios que favorezcan ó perjudiquen al llamado sindicato ó los enemigos del capitán.

A la derecha de los jueces, el Comisario del Gobierno, el comandante Carrière que conoce su deber y defiende su honor; sobre sus espaldas, cual otro Atlante, lleva todo el peso del Estado, todo el poder de la patria.

A la izquierda de los jueces, el grupo esencial del proceso, el acusado y sus defensores, lo que algunos llaman despiadadamente, el grupo siniestro.

Dreyfus, aquella carne animada de un soplo humano, el gran obstáculo, la prensa husmeada por el mónstruo, la víctima ó el culpable, el héroe del trágico drama de 1894.

Si, bajo el punto de vista artístico, pudiéramos considerarle, cuán magnífico bajo relieve nos parecería el grupo de la defensa!

En primer término, el hombre extenuado y casi mudo; más arriba los cinco abogados; Demange, Labori y sus tres secretarios.

Demange sufre en su amor propio y Labori sufre de su médula espinal, donde duerme, segun dicen, la bala de un asesino, que aun no ha sido hallado.

Labori lleva en el espesor de un músculo una pesada bala y, cual si fuera de goma. Labori se distingue, Labori se multiplica, interroga, discute, perora y... acaso triunfa.

Labori podria, si quisiera, ser el dictador de aquella Babel, cuyas frases, pronunciadas en todos los idiomas, llevan en su fondo toda la ironía y todo el veneno que convulsiona hoy al universo.

Aquellas figuras furiosas que, unicamente por el aparato de un consejo de guerra, se constriñen á la inmutabilidad y al mutismo,aquellos grandes actores del estrado que dejan vislumbrar en sus rostros los rasgos de la piedad ó del dolor, parécennos ó una sonrosada y feliz aurora boreal ó una siniestra y rojiza barricada.

Y, en efecto, ¿qué valen los desastres materiales, los escombros sembrados por las balas, los adoquines formando pirámides ensangrentadas y algunos cadáveres ennegrecidos por la pólvora; al lado de las ruinas morales acumuladas por esta insurrección que nos corre?

La magistratura y el poder civil, puede decirse que están frente á la magistratura y el poder militar; los judios y los católicos vienen á las manos; los hogares están perturbados por la polilla de la parcial discusión, las amistades se anulan,y hasta los parentescos desaparecen.

Tras la persona de Dreyfus, algo hay que no conocemos, algo que subyuga, como el flúido invisible nos hinoptiza, algo que no debiera existir.

Lo que más entristece la desolación de estas ruinas morales, acumuladas en derredor de Dreyfus y el último rasgo que perfecciona la crueldad de tal espectáculo, magnífico por la contracción de las almas, es que aquí nada se termina y todo se prepara á nacer.

Muy poco importa, tenedlo por seguro, saber en que manos caerá el acusado,parecido á los yertos cadáveres que un pueblo pasea enardecido durante los primeros dias de una revolución.

No sé porqué todos buscamos en el rostro de Dreyfus las palpitaciones del dia: el desgraciado capitán está bien muerto moralmente, ya no es el hombre jóven y vigoroso, ya es un esqueleto petrificado por cuatro interminables años de sufrimientos, un autómata incapaz de obecader á la cruel actividad de las pasiones.

Esperemos el supremo juicio de Rennes, acatémosle tal cual sea, y si Dreyfus es culpable perdonemos y hasta olvidemos y, si Dreyfus es inocente, que goce largos años la satisfacción de haberse borrado para él aquel terrible anatema del templo de Delfos: *Lasciate omnia speranza.*

Antonio AMBROA.

Paris 4 de Septiembre de 1899.

CRÓNICA GENERAL

¡QUÉ ESCÁNDALO!

Con este epígrafe, nos ocupamos en la primera página, de las *particularidades* ocurridas ayer tarde en la plaza de toros de esta ciudad.

Recomendamos á la benéfica Asociación de «La Cruz Roja» de esta ciudad, y al Ayuntamiento, la lectura del siguiente suelto que publica el *Diario del Comercio* de Tarragona del 7.

A la vez agradecemos el digno comportamiento de dicho periódico para con el compatricio nuestro recientemente llegado de Filipinas, según expresan estas líneas, en que se escitan los sentimientos de caridad:

«Caridad y patriotismo

Ayer visitó nuestra Redacción, el repatriado de Filipinas Juan Valls Turón, natural de Roquetas.

Hace un mes que regresó del archipiélago magallánico, en donde luchó valerosamente hasta caer en Malolos prisionero de los tagalos.

Según nos comunica el referido repatriado, puesto al servicio del *generalísimo* Emilio Aguinaldo, llevado de su ciego amor á la patria, intentó vengar se en él, envenenándole, propósito que no pudo llevar á efecto, por haberse descubierto antes.

Precindimos por hoy de hacer la relación de los sufrimientos y martirios que por dicha causa sufrió el infeliz Valls. Baste decir, que milagrosamente ha regresado á España.

Hoy se encuentra en nuestra ciudad sin recursos, y sin hallar ocupación; «La Cruz Roja» le ha socorrido en la medida de sus fuerzas, pero no puede continuar haciéndolo, y el que expuso con entusiasmo su vida por la patria, está á punto aún débil y enfermo, de verse sin hogar ni pan.

En nombre de la caridad y del patriotismo, llamamos á la puerta de los generosos y nobles sentimientos del vecindario en general, iniciando en nuestras columnas una suscripción, á favor del heróico soldado, hijo de la provincia, Juan Valls Turón.

En nuestra Redacción se recibirán desde hoy, agradeciéndolos, cuantos donativos, por modestos que sean, se destinen á fin tan caritativo como patriótico, interesando al propio tiempo ocupación para el valeroso soldado.»

El premio y las preciosas cintas que el ciclista tarraconense don José Iborra, ganó en la fiesta de esta ciudad, han sido exhibidas en los escaparates de una sombrerería de Tarragona.

Ha tomado posesión de su nuevo destino, en el faro de la isla de Buda, el torrero primero, don Gabriel Pons y Pons.

Los señores jefes y oficiales del Regimiento de Almansa, han entregado á la Tesorería de «La Cruz Roja» provincial, 70 pesetas á favor de la familia del teniente don Ramón Cases, prisionero de los tagalos.

Ha sido ascendido á jefe de negociado de segunda clase, el ingeniero primero don Alfredo Mosso, autor del proyecto del puente sobre el Ebro, en esta ciudad, á cargo del Estado.

En el tren correo de la madrugada de ayer, y después de haber obsequiado con serenatas la noche anterior, á varias autoridades, partió para Tarragona, punto de su destino, la brillante música militar del Regimiento de Almansa, que ha amenizado las últimas fiestas.

Con verdadero sentimiento hemos sabido la temprana muerte de la virtuosa señorita doña Concha Fernández Fort, hija de nuestro particular amigo don Leandro, inteligente empleado en el ramo de Hacienda, que ha sido, en Tarragona.

La joven Conchita reunía grandes virtudes y poseía un carácter bellísimo. Su alma estará seguramente en gracia de Dios.

Acompañamos á nuestro amigo el Sr. Fernández y á su buena familia, en el dolor que experimentan.—R. I. P.

Desde anoche soplan algunas ráfagas de viento N , que han mitigado algún tanto, el irresistible calor que dejaba sentirse.

Se halla vacante la plaza de alguacil pregonero del Ayuntamiento de Bot.

En los escaparates de la librería de don Arturo Voltes, calle del Angel, hemos tenido el gusto de ver pintados en lujosos marcos, y admirar dos toros, uno arrogante y fiero con plenitud de vida, y otro moribundo, en el redondel de lidia, después de haber sido picado, banderilleado y estoqueado; ambos pintados al óleo, con la habilidad y soltura que tiene en esta especialidad, por nuestro distinguido é ilustrado amigo don José de Villasante y Lago, tan conocido y querido en Tortosa. Estas dos excelentes pinturas, las ha dedicado su autor á su también amigo don Manuel Tallada Oliveres.

Nuestro parabién á ambos; al primero por sus hermosas obritas, y al segundo por el obsequio que por ellas ha recibido.

Nuestro ilustrado compatricio, el doctor don Jaime Ferrán, ha llegado ya á Oporto, comisionado por el Ayuntamiento de Barcelona, para estudiar la marcha de la peste bubónica.

Las funciones del Novenario, dedicadas en nuestra Catedral á la Virgen de la Cinta, revisten mucha solemnidad, y se ven concurridísimas. Son escuchados con verdadero interés, los sermones del inspirado orador, doctor Benlloch, de Valencia.

Con el presente número acompañamos una circular de la Escuela politécnica que en Barcelona dirije el señor don Manuel Claramunt, en cuyo centro pueden seguirse varias carreras del Estado, sin que los alumnos tengan necesidad de separarse de sus domicilios, siéndoles de este modo menos costosos los estudios; augurando á dicho Sr. Claramunt, el mejor acierto y prosperidad en su loable como científica idea, de tan excelente método de enseñanza.

Se dice que algunos ciclistas de nuestra localidad, tomarán parte en la gran retreta ciclista que se celebrará en Reus, de acuerdo con el Club Velocipedista, durante las próximas ferias y fiestas que se están organizando.

La Alcaldía de Mas de Barberans, tiene de manifiesto al público, el repartimiento de la contribución urbana.

La de Amposta, el repartimiento de guardería rural.

La de Bot, las cuentas municipales de 1889 à 98.

Ha sido nombrado maestro interino de Vinebre, don Jaime Tarragó.

Por no serles favorable ni el tiempo ni la temperatura, algunas parejas del *bou* han suspendido la pesca, por algunos dias.

El Juzgado de instrucción de Tortosa, saca á la venta en pública subasta, una finca del término de la Cénia, propiedad de Cármen Tolosa Solé.

Por el cabo de la Guardia civil y guardas del puesto de Ascó, Isidoro Miguel García, Juan García Aranz y Bernardo Castell Amengual, ha sido puesto á disposición del Juzgado de Flix, el joven natural de Ribarroja Ramón Castellví Sabaté, como presunto autor de la colocación de piedras en la via férrea de aquel término, con lo cual dió origen á que se rompieran las escobas de la máquina del tren correo.

Consejo á los obreros

El porvenir empieza para el niño, hay que darle un oficio,hay que pensar que desde la temprana edad debe ayudar á la manutención de la familia y muy pronto el taller cuenta con un individuo más. Es muy duro desgraciadamente para un ser débil, no formado todavía, verse obligado á trabajos penosos algunas veces, no poder correr, ni jugar, ni respirar aire puro. En la atmósfera de una fábrica ó de un taller se hace el desarrollo del niño, muchas veces en medio de privaciones, inevitables en familias numerosas, que crece y que se desabilita por no poder tomar alimentos sanos en abundancia, priva-

¡CUERNOS!

LA NOVILLADA DE AYER

Cuadrilla de NIÑOS VALENCIANOS.—*Novillos de la ganadería de D.* JOAQUIN PIÑOL

Hay que confesar que en esta ciudad y sus arrabales, en esta hermosa tierra que el Ebro baña y porque la baña y, *baña* en el dialecto tortosino quiere decir cuerno, se ha despertado una afición á las astas, de un modo fenomenal.

¡Válgame Dios! ¡Y que gentío acudió ayer por la tarde á la plaza, y cuantas entradas de más, permitió vender la Empresa! ¡Qué barbaridad! Los palcos se vieron asaltados por el público que pagó para ver la corrida y se le hacia imposible; el que compró sillas, se quedó soldado de á pié; el que pagando religiosamente adquirió entrada de sombra, tuvo que colocarse al tendido de sol, y aguantar toda la tarde las *caricias* de Febo, y buena parte de público, si quiso ver algo, tuvo que colocarse en el callejón, que se habria vuelto callejón sin salida, si una temporada antes, hubiesen tomado los *becerros* la *Emulsión Scott*, para adquirir fuerzas en el *sistema nervioso*, siquiera para saltarlo.

El Sr. Alcalde, al ver el intolerable abuso que cometió la Empresa, ordenó se hiciera un pregon en la plaza, para que los que estuvieran incómodos ó en situación de no poder presenciar la corrida, fueran á la taquilla á reclamar el dinero para abandonar la plaza. ¡Pero cualquiera se larga, sin ver lo de los cuernos, cuando hay aficionados que serían capaces de observarlos... sobre las mismísimas puntas de bayonetas.

Y diga V. señor empresario: si los novillos hubiesen tenido alientos para saltar al callejón, ¿qué responsabilidad le cabria á su persona, ante las desgracias que hubieran tenido probablemente que deplorarse?

Pregunte V. eso á su conciencia, y verá como le dice que se merece con creces una multa de padre y muy señor mio, por haber permitido se vendieran, cerca de mil entradillas más del cupo que tiene señalado la plaza, y eso si no me quedo corto.

Más digamos algo de la corrida.

Preside el teniente de alcalde señor Morera.

Por el abuso en vender demasiadas entradas, la corrida se principia más tarde.

Por fin, pisan la arena los chicos, capitaneados por los valientes *Esparterito* y *Gordito* y despues del paseo y saludos de rúbrica, se colocan en sus puestos y aparece el

Primero

que no sé como demonios debieron bautizarle y ni me acuerdo del color que tenia, digo, que tiene, porque el pobre *becerrillo* tuvo miedo á los de á caballo, y á los de á pié, y sinó tuvo tampoco ni poder, ni condiciones para nada, en cambio le quedó una *miaja* de vergüenza para retirarse al corral voluntariamente, pues al ver que los del servicio no le dejaban el paso franco en la valla, saltó y se coló dentro. ¡Y qué *mieditis* debió pasar el muy *condenao*!...

El

Segundo

que tambien era muy *jovencito* y sin poder, toma, más bien dicho, le hacen tomar cuatro varas. Los ginetes, ¡ya lo creo!, se hubieran atrevido á picarlo con alfileres.

Esparterito nos hace el salto de la garrocha muy bien. (Aplauso).

Rubito y Chiquitín, le prenden bastante malamente, par y medio de rehiletes cada uno.

Esparterito, prévios seis pases que resultaron regulares, lo despacha de una cosa así como un bajonazo.

El

Tercero

que salió por la puerta de los sustos, dá ocasión á *Gordito* para lucirse con el trapo y toma.... ¡¡un puyazo!! ¡Vaya una sangre que tenía el animalito!

Moños y *Doble* le cuelgan par y medio de palillos cada uno.

Gordito, le dá un pase superior, sentado, que le vale oir muchas palmadas, y despues de siete más por lo alto, y al ver que el bicho no se le presta á nada y es *indino*, y sin condiciones, lo despacha como puede, de tres estocadas ladeadas, un pinchazo, y otra media que fué más que regular.

El

Cuarto

recibe seis puyazos ó unas cosas que querian serlo.

Gordito nos hace unos *floreos* con el capote que le valen muchos aplausos y prende al *buró* un par de á cuarta en silla, muy bueno, repitiendo con otro de adorno, superior.

Esparterito le cuelga par y medio con poca fortuna, y despues de coger los avíos dá al bicho seis pases por lo alto, un pinchazo sin soltar, y de media estocada bien señalada, lo manda al arrastre.

El

Quinto

que fué el de más presencia y poder de la tarde y no es que *pudiera* mucho, tomó ocho varas, dió un tumbo y mató dos pencos.

Tocan á banderillas y el público arma bronca pidiendo más caballos y no diré yo que llevara la razón. La presidencia no consiente y no sé si saldrian otra vez con su aviso los picadores, aunque no lo creo, que dán un par de puyas más al último de la tarde y queda el público satisfecho.

Principia parséandolo *Gordito*, y no sé como debieron *confeccionarse* los palillos, que ¡oh, prodigio! solo se quedaban las puntas clavadas en el bicho. Otro tanto sucede á los chicos que le siguen.

Gordito se prepara el bicho con tres pases regulares, y con media un poco ladeada y otra media buena, dá fin al *buró* y á la corrida.

RESUMEN

Esparterito y Gordito, con las capas bién, y en el matar solo regulares, porque los novillos no se prestaron á nada.

Los piqueros, poco de bueno.

Los demás chiches, trabajadores y con deseos de agradar.

Los *becerros*, sin poder y sin condiciones para ninguna suerte.

El último, si no hubiera resultado *marraco* y parado, buen novillo.

La presidencia, regular.

La entrada.... *un lleno y medio.*

MOREL.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS

Servicio especial del DIARIO DE TORTOSA

Reverte

Madrid 9. 11 m.

Sigue preocupando á los *amateurs*, el estado del espada Reverte.

Es seguro que cuando llegue á Madrid, será visitado por miles de personas, admiradoras suyas, que siguen paso á paso los fenómenos ofrecidos por la gravísima herida que sufrió.—*Mencheta*.

Calma política.

Madrid 9.—11'35 m.

La política está encalmada. La ausencia del jefe del Gobierno, contribuye á éste marasmo general.

Dícese que el Sr. Silvela, aprovechará la tranquilidad del balneario de Cestona, para meditar y resolver sobre el rumbo administrativo y político que ha de tomar el Gobierno en breve plazo.—*Mencheta*.

Imp. del Diario (Campomanes).—Tortosa.